LA CRUZ DE GUERRA

Marcharon a la guerra, los mozos del lugar,
a defender la patria, que es digna obligación,
en tanto aquí se quedan, sus íntimos amores,
que son en sus dolores todo Benacazón.
La madre se queda llorando su pena
porque el hijo amado ya no volverá,
y es porque no oyeron, allá en altos mares,
una voz divina con este cantar:

Volveréis todos al pueblo,
Volveréis todos al pueblo,
A abrazar a quien os quiere,
Porque marcha con vosotros,
vuestra Virgen de las Nieves
Porque marcha con vosotros,
vuestra Virgen de las Nieves.

Ya vuelven los soldados, cansados de luchar,
y entre ellos se distinguen, los de Benacazón,
porque no traen noticias, funestas a su pueblo,
porque han salido ilesos de toda operación.
Entre otros soldados comentan la suerte
de que han sido objetos los de este lugar,
más uno sacando del pecho un retrato,
mostrándolo dice la suerte aquí está:

Es la Virgen de las Nieves,
Es la Virgen de las Nieves,
Nuestra madre salvadora,
Que no ha querido manchar,
con su sangre tierra mora,
Que no ha querido manchar,
con su sangre tierra mora.

Cesó la odiosa guerra, tropel de iniquidades,
que siembra en los hogares, tristeza y confusión,
ya vuelven los soldados, festejan su regreso,
y borran con un beso tres años de aflicción.
Con música y vítores son recibidos
y el pueblo se goza cual un solo hogar,
más nadie se acuerda, en tales momentos
de la voz que oyeron allá en alta mar:

Virgen Santa de las Nieves,
Virgen Santa de las Nieves,
Puedes vivir confiada,
Que te han de condecorar,
con la gran cruz laureada,
Que te han de condecorar,
con la gran cruz laureada.

(Marcha militar compuesta por Juan Costa Casals (1.882/1.942).
La letra fue escrita por vecinos de Benacazón en la década de 1.920 y en agradecimiento a la Virgen de las Nieves, porque, gracias a su protección, todos los soldados de Benacazón que participaron en la guerra de África, volvieron de allí sin haberse producido entre ellos ninguna baja).